

# Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
27 diciembre  
de 1936

Número 41

editado por el comité de defensa - región centro

Un héroe más caído en la defensa de Madrid

## Nicolás Wolpiansky, capitán de Estado Mayor de la Brigada X

A la lista de héroes caídos en defensa de Madrid hay que añadir un nuevo nombre: Nicolás Wolpiansky. Ha caído, como Durruti, en la Ciudad Universitaria, donde los obreros de mañana tendrán, gracias a nuestro esfuerzo de hoy, el pan de la cultura. Ha muerto, como Hans Beimler, porque sintió que su deber le llamaba al lado de los obreros españoles en lucha contra el fascismo internacional. A Madrid vino Wolpiansky con los primeros trabajadores extranjeros que acudieron en nuestra ayuda. En Madrid ha peleado día y noche, sonriente bajo la metralla de los aviones facciosos, entre el estampido de los obuses, en medio de las balas que silbaban su figura. Joven, decidido, audaz, Wolpiansky se entregaba de lleno a la lucha contra los servidores de Hitler y Mussolini. Combatió como un hombre. Y murió como un hombre, sin que la bala que destruyó su cabeza borrara de sus labios la sonrisa de optimismo.

Nicolás Wolpiansky era un trabajador francés. Cuando empezó la guerra civil, cuando la lucha española adquirió toda su trascendencia internacional, vino a España. Trabajó en la organización de brigadas. Y luego, con los primeros que llegaron a la capital de la Revolución, empezó a combatir. Durante unos días peleó heroicamente deshaciendo las primeras oleadas de moros lanzadas por Franco al asalto de Madrid. Después, transcurrida una semana escasa, cuando la Brigada X, cuando las Milicias Confederales que manda el comandante Palacios, necesitaron un capitán de Estado Mayor, Kleber envió a Wolpiansky. Había entre Wolpiansky y los compañeros una estrecha relación ideológica. Hubo pronto una compenetración perfecta. En los puestos de combate, en lo más recio de las batallas, Wolpiansky tenía siempre un grito de aliento y una bravura que servía de ejemplo y estímulo para todos. Cuando había que avanzar, Wolpiansky marchaba junto a los primeros. En los ataques fascistas, Wolpiansky permanecía inmutable, indiferente a la muerte que silbaba a su alrededor, sin moverse de las primeras líneas. El era, aun entre unos grupos de hombres audaces, el más audaz de todos. Y sentía por el peligro un desprecio sin límites que asombraba a quie-



nes le veían, y movía a todos a emular sus hazañas.

Ayer mañana Wolpiansky quiso reconocer una posición avanzada situada frente al Hospital Clínico. Era un lugar peligroso en extremo. Durante la noche se habían hecho obras de fortificaciones que ponían a cubierto la vida de nuestros compañeros. Wolpiansky visitaba la avanzadilla, acompañado de Cipriano Mera y del comandante del batallón Espartaco. Cuando llegaron a la posición, Nicolás Wolpiansky se asomó, sacando el cuerpo fuera del parapeto, sin hacer caso de las balas que silbaban a su alrededor. Mera quiso advertirle el peligro.

—¡Agáchate!

La advertencia llegó tarde. Wolpiansky se derrumbó pesadamente con la cabeza atravesada por un balazo. Los compañeros le recogieron inmediatamente, los médicos se esforzaron en salvarle. Todo fué inútil. La herida era mortal de necesidad. Aun resistió unas horas la fuerte naturaleza de Nicolás Wolpiansky. Pero, a primera hora de la tarde, dejaba de alentar. En su rostro, pese al dolor de las últimas horas, seguía grabada la sonrisa con que desafió a la muerte.

Es una pérdida dolorosa y sensible. Es un luchador valioso que desaparece de nuestro lado. Sólo quienes pelearon con él, quienes combatieron a su lado, saben cuánto era su valor y cuánta su inteligencia. Era uno de los exponentes más valiosos del antifascismo mundial. Y aun luchando siempre entre los valientes, aun formando en columnas de héroes, se destacó vigorosamente como un calor sin igual, como un héroe auténtico.

Madrid tiene una deuda inolvidable con todos sus héroes, con todos los que cayeron peleando por su libertad, formando el muro de corazón contra el que se han estrellado todas las intenciones fascistas. Un día, cuando la guerra pase, habrá que levantar un monumento a todos nuestros mártires. Y allí, junto a Durruti y Coll, al lado de Hans Beimler y Barral, figurará destacado el nombre de Nicolás Wolpiansky, que supo vivir, luchar y morir como un hombre.

### ¡Basta ya de ruindades!

FRENTE LIBERTARIO, que nació de buena madre, y que bebió buena leche, que no está subvencionado por ninguna potencia para fomentar la discordia del proletariado, que no tiene ningún compañero gobernador que facilite la evasión a los espías alemanes, tiene en cambio un documento, en el que se dice que las firmas aparecidas al pie de otro documento que ha publicado toda la Prensa del látigo a perpetuidad, son apócrifas.

Nos explicaremos, para ser mejor comprendidos.

A la reunión en que se tomó el acuerdo de dar a la publicidad el documento protesta por la agresión de Yagüe, (nada de atentado), no concurrieron algunos de los firmantes.

¿Cómo se explica que hayan aparecido

las firmas de los que no acudieron?

Además, los que acudieron a la célebre reunión del exterminio nos certifican que allí solamente se leyó una brevísima cuartilla protestando del hecho. Que sólo firmaron aquella diminuta cuartilla y que desconocían en absoluto, hasta que la vieron publicada en la Prensa, la arenga apocalíptica que tanto ha regocijado al fascismo y a la burguesía internacional, sin excluir, claro está, a los burgueses españoles devenidos antifascistas, porque así conviene ahora a sus intereses.

Los «controlados» de la cuerda Cordeiro y Atadell, ¿pueden explicarnos la metamorfosis sufrida por el regocijante original que tanto ha deleitado a la burguesía? ¿O es que los linotipistas han aumentado por su cuenta y riesgo?

Sabíamos de la bajeza de los que, criados en Deusto, se hicieron socialistas y ejércen de limpiabotas de un orondo ministro, pero no suponíamos que llegase a tanto.

Tanta honradez nos confunde.

Jamás nos adaptaremos a la doblez, el disimulo y la hipocresía. Podremos ser crudos, pero nadie nos podrá decir que no somos sinceros

### Pedimos nobleza

Son muchísimas las cartas recibidas diciéndonos que no reciben FRENTE LIBERTARIO. Son pueblos de Toledo y Ciudad Real los que se quejan de no recibirle; pero, además, no se nos devuelve.

Serenamente nos hemos preguntado si los empleados de Correos están al servicio del pueblo en Revolución o si, por el contrario, están obligados a cumplir órdenes de Neroncetes en agraz.

Pero hoy ya no se trata de los pueblos. Se trata de los frentes. FRENTE LIBERTARIO tiene organizado un servicio de enlace y de Prensa, y una de sus misiones es hacer que nuestro diario llegue a las avanzadas.

Hace días que FRENTE LIBERTARIO no llega a su destino porque hay estrellados o comisarios políticos que cursan órdenes para que no llegue.

Quisiéramos saber si esto obedece a una consigna tomada en las alturas o

si son caprichos de los jóvenes comisarios. Pero más que nada queremos que, si es posible, cese la hostilidad o que se nos diga por quien corresponde cuál es la causa de que FRENTE LIBERTARIO sea detenido en el camino.

Cuando entre dos tratan un asunto de mutua conveniencia, y a pesar de estar convencidos de que llevando a feliz término dicho asunto podrán resultar beneficios para ambos, surgen discrepancias que alargan la solución, es que hay algún «bichito» que pica a uno de ellos para indisponerlo con el otro.

Cuando entre las dos únicas Sindicales de España no se acaba de llegar a la tan deseada unión, es que hay quien no le conviene esta unión, por razones de existencia.

Y en este caso... ¿Quién será el «bichito»?



# Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.  
COMITÉ DE DEFENSA  
(Sección de Propaganda)  
Serrano, 111.-Tel. 58653

C. N. T.

A. I. T.

## A todas las fuerzas armadas del Estado y al Pueblo madrileño en general

La riada revolucionaria, que el fascismo desbordó, ha arrastrado, entre muchísimas cosas, el concepto absurdo que de su misión tenían las instituciones armadas, que se empleaban como fuerzas brutales de choque contra el pueblo trabajador, para ahogar con sus fusiles y sus martirios sus afanes nobilísimos de redención humana. Hoy estas fuerzas están adquiriendo el verdadero sentido de su papel, haciendo de las Organizaciones proletarias sindicales los paladines que luchan al lado de sus hermanos los desheredados de la fortuna contra la injusticia social y el salvajismo inefable del fascismo traidor, y para garantizar los intereses sagrados de la Revolución en marcha.

Por esto mismo, aquellos prejuicios antisindicales de esas fuerzas es forzoso que desaparezcan, ya que su origen y sus fines encuadran hoy perfectamente dentro de los fines de las Organizaciones obreras; pues obreros sois y a vuestros hermanos obreros os debéis.

La Confederación Nacional del Trabajo, la C. N. T., que en todos los momentos ha estado luchando en vanguardia para redimir a los hijos del trabajo, arrojando persecuciones, incomprendimientos y calumnias y que hoy lo está dando todo en estos momentos decisivos, y os hace un llamamiento de hermanos para que os acojáis a su seno, a su potente y admirable Organización, donde hallaréis, no alientos para absurdas indisciplinas, no carta blanca para acciones reprotables, sino el calor de un hogar de hermanos, el apoyo para que no se os atropelle por capricho, el amparo para vuestros intereses de trabajadores.

Con este espíritu, después de adquirir sólidos asesoramiento y formales garantías, se ha decidido la creación del Sindicato de Fuerzas Armadas, al que muchísimos de vosotros queréis pertenecer; unos, por no perder el contacto con la Organización, a la que os honrasteis perteneciendo; otros, por afinidad espiritual con nuestras normas y fines, y otros, porque quieren caer dentro de la órbita gigante de la Confederación.

La creación de este Sindicato de Fuerzas Armadas, adherido a la C. N. T., ha despertado la expectación primero y el entusiasmo después, de miles de vuestros hermanos que sirven en esos cuerpos, y que nos han estimulado a emprender el camino que condujera al hecho tan trascendental de este acto creador. Para el día 28, a las tres y media de la tarde, y en el teatro Alkazar, os convocamos a una asamblea-mitín, en la que se dará a conocer el fin que este Sindicato va a perseguir, en la que se llevará a cabo la constitución, en la que se os orientará en el camino a seguir, se disiparán vuestras dudas, se resolverán vuestras objeciones y tendréis ocasión de conocer, los que todavía no las conocéis, las excelencias de nuestra admirable Confederación.

Todos cuantos estéis interesados en este problema, todos cuantos estéis deseosos de ingresar en nuestro seno o de conocernos, acudid a este gran acto, prestad vuestra asistencia y vuestro calor a este proyecto y a esta nueva fuerza sindical, que para defenderos va a nacer. Todos nuestros pasos, nuestros proyectos, nuestros esfuerzos y nuestros sueños, son para los trabajadores.

¡Trabajadores de los institutos armados! Acudid a la Asamblea. El Sindicato que va a nacer y la C. N. T. os esperan con abrazo de hermanos.

Por la Federación Local de Sindicatos Unicos de Madrid,  
EL COMITE

Por la Federación Local,  
LA COMISION DE PROPAGANDA

Se os convoca al mitin que, como indican los carteles murales, se celebrará hoy, a las tres y media de la tarde, y en el que tomarán parte Máximo Buenadicha, Amor Buitrago, Isabelo Romero y Antonio Moreno.

Presidiendo el mismo el secretario de la Federación Local, Francisco Martín.

### En torno a un fetiche

## LA DISCIPLINA

Si por disciplina se entiende el cumplimiento por parte de todos, de los compromisos adquiridos, ni que decir tiene que la acatamos y que en los cinco meses y días que van desde que el fascismo desencadenó su violenta ofensiva, hemos dado pruebas de atemperar nuestra conducta a lo demandado por las circunstancias y por los compromisos.

Pero opinamos que la disciplina no será valediosa matrona, que, al igual que la justicia..., con minúscula, descargue su peso contra los ciudadanos de última categoría, que, por no haber sido lo suficiente audaces, desaprensivos o inteligentes para escalar un puesto, se ven condenados al trabajo oscuro, son milicianos rasos o peones sin paga en fortificaciones.

Porque... la justicia, la justicia que hacen los detentadores del Poder, ¿es justicia, o es una ridícula comedia, cuyo desenlace es siempre escarnio, humillación y castigo a los proletarios sin alabas?

Si la disciplina ha de ser tornadiza y caprichosa y ha de cargar a unos de deberes y a otros de poderes, si ha de interpretarse como convenga a los eventuales detentadores del Poder, entonces... nos proclamamos indisciplinados. ¿Habéis entendido? Nos proclamamos indisciplinados.

La unión, el abrazo que nos dimos en la fecha memorable del 19 de julio, nos traza una nueva ruta, un camino recto, sin recovecos ni tortuosidades, y nos obliga por mandatos imperativos de la lucha a proceder con nobleza en todos nuestros actos.

La zancadilla..., el navaje, propio de

un Cierva o un Maura, produce resultados desastrosos.

¡Disciplina! Cual si la palabrita nos hubiese obsesionado, vémonos obligados a hablar de ella, porque los hechos de los otros son la resultante opuesta de lo que cabía esperar de los disciplinados o de los que quieren imponer la disciplina, que no es lo mismo.

Uno de los sectores antifascistas que siempre se distinguió por su ofensiva a la C. N. T. y a la F. A. I. no ha sabido desprenderse de su fea y tradicional costumbre y ha seguido hostilizándonos con la misma mala intención y los mismos procedimientos de antes del 19 de julio.

Hemos callado, hemos silenciado hechos sangrientos que han costado la vida a compañeros nuestros, y en silencio hemos esperado la rectificación en el procedimiento y la sanción adecuada. Pero lejos de rectificar, tal vez envalentonados por nuestra prudencia y nuestro silencio, han seguido hostilizándonos y asesinándonos compañeros.

¿Seremos indisciplinados si señalamos los hechos? Sí; indudablemente somos indisciplinados por no seguir calladitos.

Pero somos como somos, no como quieren que seamos, y afirmamos que aquí los únicos indisciplinados, y posiblemente algo más que indisciplinados, son los que asesinaron alevosamente por venganza a nuestro compañero Manuel López. Los que realizaron los asesinatos de Villanueva de la Serena, Castuera, Miguel Esteban y otros, y en vez de sancionar a los autores se les dieron facilidades para escapar.

Los autores de estos asesinatos, cometidos deliberadamente, porque las víctimas no quisieron someterse a consignas partidistas, que su conciencia anárquica repudiaba, ésos sí que son indisciplinados y algo más. Y los que les facilitaron la huida, ¿qué son? ¿Disciplinados? ¿Antifascistas? Que conteste el pueblo por nosotros.

Y constituirse en Comité de Defensa y fusilar siete trabajadores de la Unión General de Trabajadores y siete de la C. N. T., ¿es también ser disciplinados? ¿Qué calificativo merecen los vandálicos autores de estos catorce asesinatos? ¿Desde cuándo puede ser modelo de bien disciplinado el que se silencie y se toleren determinados hechos que se suceden en pueblos de Toledo, Badajoz, Cuenca, Ciudad Real y en el mismo Madrid?

¿Es ésta la disciplina que se nos quiere imponer?

Y el hecho de que tengamos compañeros ministros y consejeros nos obligan a ellos y a nosotros en nombre de la disciplina a silenciar y tolerar tanta hostilidad y tantos asesinatos?

Los cantores de la disciplina tienen la palabra.

**LAS REVOLUCIONES NO SE HACEN A BASE DE UN MODELO «STANDARD». CADA REVOLUCIÓN TIENE SU ORIGEN Y DESENVOLVIMIENTO DISTINTO EN CADA UNA**

## Mando único

Desde el comienzo de la guerra se viene hablando de la necesidad de crear la milicia y el mando único. Todos los partidos y organizaciones obreras han reiterado en la Prensa y en la tribuna esta necesidad. Pero lo cierto es que nos hallamos en el sexto mes del levantamiento fascista y todavía no se han dado los primeros pasos en este sentido.

Es inexplicable qué fuerza puede oponerse a que esto se realice, estando todos de acuerdo y siendo de una necesidad tan imperiosa. Claro es que de llevarse a cabo esta milicia y este mando único, nos conduciría rápidamente a la victoria, y, naturalmente, como todavía hay dentro de nuestros organismos representativos, de los partidos y de las organizaciones, elementos interesados en que la guerra no se gane o se prolongue todo lo más posible, es ésta la causa de que todavía no se haya llevado a efecto. Como siempre, se anteponen los intereses personales o de partido a los intereses generales o del pueblo. Ya el proletariado va dándose cuenta de que muchos de los hombres que les representan no cumplen su cometido con arreglo a las exigencias del momento y desoyendo la voz del pueblo, y no transcurrirá mucho tiempo sin que estos elementos hayan sido desplazados de sus puestos y señalados con el marchamo de la traición.

Hágase esto cuanto antes sin respetar quien sea y el lugar que ocupe, y la unión del proletariado, el mando y la milicia única serán en breve un hecho y el triunfo nuestro sobre el fascismo será cuestión de días.

Sin mala intención

### VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿Qué sucede que anoche se notó la falta de un importante diario confederal?

¿Será acaso algún «rozmiento» gubernamental?

¿Se tratará de algún procedimiento «revolucionario» seguido por un Gobierno «revolucionario» contra un diario REVOLUCIONARIO, en un período REVOLUCIONARIO?

GRÁFICAS NACIONAL-Abascal, 4.-MADRID  
Ayuntamiento de Madrid

## Revolución Social

### La armonía en la lucha revolucionaria

Hemos sido los más vejados, los más calumniados, los más perseguidos por reaccionarios recalcitrantes, y algunos veces, por los que diciéndose defensores de la democracia y la libertad, se han servido demagógicamente de esta denominación para escarnecernos y tratarnos como debieran haber tratado a la clase capitalista, si en verdad su aspiración de la abolición de clases, hubiera sido algo más que un adorno en su programa.

Parece ser que han desaparecido algunas diferencias por la lucha que hoy nos une combatiendo al fascismo; pero si esta unión no se consolida con bases de coincidencias, sin ningún género de dudas se corre el riesgo probable de que continúe para mal de todos el torrente de sangre, produciéndose entre nosotros la verdadera guerra civil, ya que la que combatimos ha tomado el carácter de guerra colonial.

No es suficiente decir que hemos borrado las diferencias, si éstas provocan frecuentes incidentes, no es suficiente las relaciones de los Comités de las dos Centrales sindicales, es indispensable abordar el problema con toda su crudeza que contemplar en silencio su desarrollo, y cuando se quiera poner remedio no sea posible.

Ya la Confederación, en su Congreso Nacional de mayo, celebrado en Zaragoza, observando la situación social del país, acordó dirigirse a la Unión proponiendo la alianza revolucionaria, y a pesar de la buena voluntad de algunos dirigentes a juzgar por lo que en sus propagandas decían, se tramitó con tanta lentitud, que los acontecimientos, sorprendiendo, han obligado a caminar con mayor rapidez.

Deduciendo principalmente que sería el proletariado el que iniciara la insurrección contra los detentadores de la riqueza nacional, se ponía por base que ninguna de las dos organizaciones impondría sus puntos de vista, llegando por algunos compañeros en el estudio de este problema, a enjuiciar que, de resultar difícil una conformidad nacional, regionalmente habría de respetarse la voluntad que cada una tuviera en la interpretación revolucionaria. Abreviando en poco lo que se deducía, nos encontramos próximos al punto culminante, donde no es posible eludir su atención.

Suponiendo que el pueblo tenga poca claridad para diferenciar el socialismo autoritario del socialismo autoritario del socialismo o comunismo libertario, no creemos que carece de la suficiente para comprender que en ellos se encuentran condensadas sus aspiraciones. Ni a una, ni a otra interpretación del socialismo les asiste la razón para imponerse al pueblo productor. Una pretende organizar la vida a base del Estado, con las diferencias consiguientes, aunque se diferencien de las del capitalismo privado; otra a base de las organizaciones de productores, donde todos tendremos el mismo derecho y el mismo deber de cumplir los acuerdos de sus asambleas.

Es preciso que la C. N. T., la U. G. T. y partidos republicanos se comprometan a poner a consulta del país esta cuestión primordial de la Revolución, tan pronto como las circunstancias lo permitan, sin que ninguno de sus organismos trate de retrasar este momento, evitando por todos conceptos que la violencia dirima nuestras cuestiones, confiando que con la exposición sincera de los hechos y las ideas, el pueblo dará la razón a quien sea merecedor de ella.

## La Navidad del laico

Cualquiera diría que estamos atravesando una situación nueva en España. Ni los estruendos de las explosiones producidas por las bombas fascistas y por sus obuses, les recuerdan los tiempos que corren.

Al parecer, las nuevas modalidades que el proletariado incuba a la inmensa masa de productores, no han llegado a franquear los quicios de las puertas cerradas por la clase laica. Si les imitáramos un poco, les recordáramos aquella famosa frase de Azaña, cuando fue jefe del Gobierno del primer bienio de la República; «la República ha venido a crear los modos nuevos». Hoy el proletariado ha creado sus «modos nuevos». Conjuntamente a la transformación económica que se está operando, se opera la transformación de costumbres. Y una costumbre vieja y arcaica es la celebración de la Navidad.

La fiesta de tradición religiosa debe abolirse definitivamente de la mente humana. Se impone la nueva lógica. Y las masas se disponen a pasar por alto ese día, que tanta ignorancia y tanta calamidad humana ha injertado en la humanidad a través de los siglos de dominación religiosa.

Pero hay una clase de elemento que se resiste a pasar por alto este día. Son los laicos de pacotilla. No falta el ciudadano que, aunque un poco tímido, exhibe su pavo o su pollo para celebra-

la noche y el día de Navidad, como una costumbre inveterada que le cuesta abolir.

Alegremente en su hogar gozará el laico los placeres que la fantasía religiosa le ha incrustado. Con sus familiares, proseguirá la tarea envenenadora de incrustar a los niños lo que él ya cree desplazado. Son los prejuicios de la tradición, que tienen sus raíces muy profundamente enclavadas en el corazón de los idiotas.

Y sin tener en cuenta el estruendo del cañón fascista, que en esta Nochebuena nos ha saludado con el envío de unos obuses destinados a matar, que es la parte opuesta del nacer del niño Jesús, con ese mentís que los facciosos nos envían a título de mensaje, los laicos de la República, que aún conservan esos viejos atavismos, se relamerán los labios de gusto, cuando mientras ellos se harten de comer y beber, recuerden que allá, en un radio de más de 50 kilómetros de frentes de guerra en los alrededores de Madrid, más de 50.000 hijos del pueblo que ofrendan sus vidas y su sangre en aras de la tranquilidad y la buena digestión de esos señorones de la democracia, están allí, sufriendo privaciones, frío, cansancio... y sin comer manjares, ni pollo, ni pavo, ni beber champagne.

¡Qué asco! ¡Y qué falta de verdadero sentido laico tienen esos laicos!

## Del 9 largo

Las grandes causas tienen grandes efectos. Y también los grandes males tienen grandes remedios.

Repetimos en estas columnas que los revolucionarios no se hacen leyendo cómo otros hicieron la Revolución.

El revolucionario auténtico se hace en la fragua del propio dolor.

¿Es efectivamente revolucionario combatir la tiranía de unos para implantar la tiranía de otros?

Si con frases, períodos oratorios y posturas teatrales se ganaran la guerra y la Revolución, ya sabemos nosotros quién la habría ganado.

¿Es tan difícil ser noble y leal en los actos después de haberlo parecido en las palabras?

El Ateneo Libertario del Sur comunica a todos sus componentes y simpatizantes del mismo, que, con objeto de reorganizar éste y dar pujanza a la labor cultural que a este Ateneo, como a los demás centros libertarios, está encomendada y trabajar por la implantación de la sociedad basada en la equidad y la justicia, ha instalado su secretaría en la calle de Embajadores, 216.

El secretario

TODOS LOS MEDIOS QUE SE EMPLEEN PARA SEPARAR A LOS TRABAJADORES CONSTITUYEN UN DELITO CONTRA LAS LIBERTADES DEL PUEBLO